

Boletín Hispánico Helvético

Historia, teoría(s), prácticas culturales

Número 29 (primavera 2017), pp. 3-19

Abstract:

Yannick Llored (Université de Lorraine, Nancy):

Representación y valor del trabajo en *La mano invisible* de Isaac Rosa.

El artículo analiza el concepto de novela política que configura la escritura de Isaac Rosa mediante el dispositivo especular y la singular representación de la puesta en escena de la actividad laboral, y ello en relación con el discurso crítico sobre el sistema socio-económico neoliberal. Se trata, pues, de mostrar la profunda interacción entre la toma de posición ideológica y el anhelo de conocimiento en que profundiza el lenguaje literario para cuestionar el sentido, el valor y la representación del trabajo asalariado hoy día. Se destacan, así, las nuevas modalidades de recepción que implica la escritura del autor, pero también los límites del difícil equilibrio entre la penetrante denuncia social y la indagación en el alcance cognitivo de las nuevas formas de expresión literaria que intentan renovar la noción de compromiso.

Palabras clave: Isaac Rosa, novela política, trabajo, ideología, mediación, compromiso literario.

Representation and value of work in Isaac Rosa's *La mano invisible*.

This article analyses the notion of political novel that emerges from the writing of Isaac Rosa through the mirror-like mechanism as well as the peculiar representation of the mise-en-scène of the act of working, all of which is related to critical discourse about the neoliberal socio-economic system. The idea is to show the deep interaction between the ideological stance and the desire of knowledge the literary language of the novel explores in order to question the meaning, the value and the representation of wage earners nowadays. Some of the aspects that are highlighted include the new modalities of reception that implies a writer's writing, but also the limits of the difficult balance between insightful social criticism and the inquiry in connection to the cognitive scope of the new ways of literary expression that try to renovate the notion of engagement.

Key words: Isaac Rosa, political novel, work, ideology, mediatisation, literary engagement.

Yannick Llored, profesor titular de literatura española en la Universidad de Lorena (Francia), es autor de tres libros: *Aproximación al lenguaje nómada de Juan Goytisolo* (2001), *Juan Goytisolo, le soi, le monde et la création littéraire* (2009) y *Exils. Max Aub, Juan Goytisolo* (2017), y ha coordinado tres volúmenes monográficos de la revista *Horizons Maghrébins-le droit à la mémoire* (Universidad de Toulouse) sobre la España de las tres culturas. También ha publicado numerosos artículos sobre la obra de Juan Goytisolo, sobre la de otros escritores españoles contemporáneos (José Jiménez Lozano, Enrique Vila-Matas, Rafael Sánchez Ferlosio y Andrés Trapiello), algunos autores clásicos (Juan Ruiz, Miguel de Cervantes) y la teoría de la literatura (en relación con la hermenéutica literaria y la obra de investigación de Francisco Márquez Villanueva).

Representación y valor del trabajo en *La mano invisible* de Isaac Rosa

Yannick Llored

Université de Lorraine (Nancy)

[...] doctor, tengo una pregunta, no se moleste: todo esto que me está enseñando es para curarme y que así viva mejor, o para que pueda seguir trabajando como un animal sin que el dolor me lo impida.

Isaac Rosa, *La mano invisible*

Al destacar la preocupación social e ideológica en su obra literaria, orientada hacia las nociones de compromiso y responsabilidad, Isaac Rosa (Sevilla, 1974) ha acostumbrado a sus lectores a internarse en novelas críticas y reflexivas que deconstruyen ciertos modos de pensar, de narrar y representar los legados socio-políticos traumáticos —como el del franquismo en *El vano ayer* (2004)—, así como el uso de los condicionamientos socio-ideológicos que pueden valerse, por ejemplo, del miedo como instrumento político —tal como se verifica en *El país del miedo* (2008)—. Ahondando en esta veta exploradora de la interacción entre la creación literaria y la reflexión política, *La mano invisible* (2011) se enfrenta con la violencia —no solamente simbólica— del mundo del trabajo¹ y forma también un dípti-

© *Boletín Hispánico Helvético*, volumen 29 (primavera 2017): 3-19.

¹ A diferencia de lo que se puede observar en la literatura española contemporánea, es interesante destacar que en la literatura francesa de estas últimas décadas se verifica una producción literaria bastante significativa sobre el mun-

co² con *La habitación oscura* (2013), puesto que en ambas novelas se desarrollan temáticas y líneas argumentales comunes al arrojar luz sobre el sometimiento de una conciencia colectiva huérfana de todo proyecto emancipador de orden ético-político y que se refugia en los simulacros, en los fantasmas y el poder de dominación de un sistema socio-económico a la vez apresador y excluyente.

En una reciente entrevista televisiva, Pierre Rabhi, un pensador francés del decrecimiento económico —también militante ecologista cercano, en gran medida, a las ideas del filósofo André Gorz³—, pronunció una frase algo sorprendente para expresar lo que iba a dar un nuevo horizonte de sentido a su existencia: “Yo trabajaba en una fábrica en mi juventud y, en un momento dado, me dije a mí mismo que mi vida valía más que un salario”. En pocas palabras, Pierre Rabhi enunció los términos clave de la evaluación de toda experiencia del trabajo en el mercado laboral: *trabajo, vida, valor y salario*. Estos términos indisolubles de la organización y del sistema socio-económico en los cuales cobran significación se reconsideran y, en cierta medida, enjuician a la luz del dispositivo especular introducido en *La mano invisible*. Esta novela se publicó durante el pleno vértigo de los estragos más nefastos de la crisis económica, financiera y, desde luego, social en España —una crisis que sigue, hoy día, incrementando las desigualdades y deteriorando las condiciones de vida—, así como en el auge de los debates —actualmente revitalizados— sobre las iniquidades y el racionalismo instrumentalizador del neoliberalismo. Como eje ideológico de la glo-

do del trabajo con autores como, por ejemplo, François Bon, Leslie Kaplan y Didier Daeninckx. Para un estudio de las obras de estos autores que abordan el tema del trabajo, remitimos al libro de Sonya Florey: *L'engagement littéraire à l'ère néolibérale*. Lille: Presses universitaires du Septentrion, col. Perspectives, 2013, en particular pp. 145-198.

² Ver Bonvalot, Anne-Laure: «Une approche de la marge par l'hétérotopie narrative: *La mano invisible* et *La habitación oscura* d'Isaac Rosa», en: Noyaret, Natalie (ed.): *Formes de la marginalité dans la fiction espagnole de notre temps, Hispanismes V*, 2015, pp. 110-124.

³ Gorz, André: *Métamorphoses du travail. Critique de la raison économique*, Paris: Gallimard/ Folio-Essais, 2004, en particular pp. 107-169. El nombre de André Gorz es mencionado en los “agradecimientos” —como elemento paratextual— con los cuales se concluye *La mano invisible* después de la cita-epígrafe del filósofo José Luis Pardo, procedente de su ensayo *Nunca fue tan hermosa la basura* y que dice al tratar del trabajo: “hay muchas narraciones que transcurren total o parcialmente en lugares de trabajo, pero lo que estas narraciones relatan es algo que ocurre entre los personajes *al margen de su mera actividad laboral*, y no esa actividad en cuanto tal, porque su brutalidad o su monotonía parecen señalar un límite a la narratividad (¿cómo contar algo allí donde no hay nadie, donde cada uno deja de ser alguien?)”, en: Rosa, Isaac: *La mano invisible*. Barcelona: Seix Barral, 2012 [1ª ed. 2011], p. 379.

balización, este último desencadena en las sociedades europeas formas de regresión, más o menos aceptadas, de los derechos sociales y de las condiciones de vida, tanto fuera⁴ como dentro del ámbito laboral, sobre todo en el caso de la gran masa de los trabajadores más vulnerables que también han perdido el sentimiento colectivo y el valor político de pertenecer a una clase social reconocida, a saber, lo que se llamaba “la clase obrera”.

Aunque Isaac Rosa reivindica la pertinencia y los logros de la gran literatura del realismo crítico del siglo XIX —en particular, autores como Benito Pérez Galdós, Charles Dickens y Émile Zola—, así como la del realismo social español de los años 1960, su escritura trata necesariamente de afrontar las problemáticas y los desafíos globales contemporáneos al indagar en el objeto de ficción a partir de una expansión centrípeta de sus potencialidades de observación, de análisis y puesta en tela de juicio. En el lenguaje literario de *La mano invisible*, el examen de las formas y los componentes actuales de las prácticas de representación, de mediatización y organización, de la actividad laboral es el que permite mostrar, en un plano político y moral, los fenómenos y procesos que redefinen el sentido, el valor y estatuto, del trabajo asalariado. A la luz de su dimensión contextual, este último se ve cada vez más subordinado a factores externos, a la propia producción en un neoliberalismo acentuador de la primacía absoluta del capital y de la competitividad ilimitada, pero también de los avances tecnológicos⁵, del permanente desarrollo de todo tipo de control⁶ —inseparables de la apropiación de datos— y del refuerzo de la dependencia entre el individuo y el consumo lo más extendido posible de productos, cuya función ideológica, e incluso socio-psicológica, consolida la hegemonía neoliberal en unas sociedades donde prevalece la interconexión.

Por lo tanto, lo que se ha convertido cada vez más en un instrumento de ajuste, el cual se adapta, intensifica⁷, deslocaliza, recorta y elimina, si tal lo requiere la estrategia financiera del momento, es decir, la actividad del trabajo, adquiere en la novela de Isaac Rosa una nueva visibilidad y presencia a través de los trabajadores de diferentes oficios, cuyos efectos y mecanis-

⁴ Castillo, Juan José/ Agulló, Itziar: «La invasión del trabajo en la vida en la sociedad de la información», *Trabajo y Sociedad*, XIX, (2012), pp. 7-30.

⁵ Harvey, David: *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, trad. esp. de Juan Mari Madariaga, Madrid: Traficantes de Sueño/ IAEN, 2014, en particular 105-145.

⁶ Askenazy, Philippe: «Un regard économique sur la santé au travail», *Regards croisés sur l'économie*, V, 1 (2009), pp. 54-60.

⁷ Askenazy, Philippe: «Sur les sources de l'intensification», *Revue économique*, LVI, 2 (2005), pp. 217-236.

mos de reproducción socio-ideológica se sondean y analizan mediante la producción de otros efectos: es decir, los de la estética y la representación especulares y mediatizadas que se van desplegando en la escritura. En este sentido, si el trabajo constituye el objeto y la materia primordiales en función de los cuales la actividad laboral cobra en la narración nuevas formas de verbalidad y enunciación, no se puede, sin embargo, eludir el hecho de que sea sobre todo la crítica relativa al neoliberalismo la que requiere aquí una disposición específica de la configuración textual para cuestionar lo que *es* ahora el trabajo. De ahí la indagación sobre nuevos soportes y materiales de composición, los cuales habilitan el núcleo de la escritura para poner en escena la *performance* que llevan a cabo los trabajadores-personajes de la novela. Éstos desempeñan su propio rol y su propia función social en la puesta en escena y van perfilando —mediante la utilización de sus figuras— la anhelada potencialidad crítica de la poética de la novela. Esta poética se muestra, así, capaz de profundizar en su arte relacional (a partir de la aguda mirada sobre lo social), contextual (en función del cuestionamiento de un sistema global político-económico), conceptual (respecto a la singular narratividad proyectada sobre la representación del trabajo) y, finalmente, político (a la luz de la latente emergencia de una ideología que plantea, de modo implícito, la problemática de la nueva significación histórica y moral de un “nosotros” dominado y, en realidad, inexistente en la novela).

Teniendo en cuenta el conjunto de estos elementos de comprensión, abordaremos la manera como la escritura de Isaac Rosa penetra en la realidad, la materialidad y concreción del trabajo, a través del descentramiento y de la interiorización de la mirada aplicada a la actividad laboral, que permanece ligada a un doble espacio de tensión. Este último se extiende entre, por un lado, un efecto de proyección más o menos identificatorio —en relación con la recepción por los lectores de lo que están viviendo los personajes trabajadores— y, por otro, de distanciamiento que se encuentra asociado a cierto funcionalismo característico del dispositivo envolvente e imbricador enhebrado en la narración. En un segundo movimiento, este doble espacio de tensión, que pretende simultanear sus enfoques, sus repercusiones y motivos, se subsume en el proceso de desenmascaramiento acusador de las prácticas y finalidades de un sistema socio-económico capaz de redefinir, al influir en las mentalidades y las formas de aprehender el mundo, las nociones y los principios fundadores de sentido y que ofrecen la posibilidad al sujeto —es decir, aquí al trabajador como ciudadano— de reconocerse a sí mismo mediante modalidades de intersubjetividad,

de conciencia crítica y reflexión ética. Muy lejos de crear nuevas prácticas de intersubjetividad y solidaridad, en *La mano invisible* el trabajo es ante todo el reino de la necesidad estrictamente reducido al valor que se le puede atribuir al salario como casi única finalidad. La relación contractual inherente al salario —sustentado por un acuerdo desprovisto de libertad real, ya que ésta es sólo formal— disimula el enorme desequilibrio de fuerzas entre las dos partes (el asalariado y su patrón) y constituye en la novela una especie de coartada que conduce a los trabajadores a seguir en sus puestos aguantando, hasta ciertos límites, las cadencias cada vez más insostenibles.

De modo correlativo, la narración insiste en el fenómeno de desposesión, en el plano individual y subjetivo, que puede conllevar el trabajo, el cual tiende a establecer una identidad sistémica por medio de la forzosa identificación del asalariado con el sistema, la tecnología e ideología de la organización laboral reforzada, cada vez más, por el férreo control a distancia gracias a todos los recursos posibles⁸. Como el trabajo asalariado se ha empobrecido (en el plano de los saberes relativos a un oficio), abaratado⁹ (frente al valor de la tecnología) y despersonalizado (al evacuar esferas de la subjetividad) convirtiéndose en una simple *variable d'ajustement* en el neoliberalismo, los intentos de resistencia a sus deshumanizadas condiciones refuerzan, de modo paradójico, la evidencia en *La mano invisible* de la subordinación de los trabajadores. Además, en la actuación muy seria de estos últimos en la *performance*, como visibilización escénica de sus actividades, el objetivo de producción consiste en una especie de abstracción. Así pues, se trata también de delinear el proceso sociohistórico que ha conocido el trabajo estas últimas décadas —a partir del predominio ideológico del modelo neoliberal a mediados de los años 1980— a través del cual la actividad laboral se vio cada vez más sustraída de la sociabilidad y la conciencia crítica y política que prevalecían en la “clase obrera” —hoy día, bastante atraída por los populismos demagógicos de cualquier bando—. En la novela de Isaac Rosa, los trabajadores que se ponen en escena, después de haber sido

⁸ Ver Boltanski, Luc/ Chiapello, Ève: *Le nouvel esprit du capitalisme*. Paris: Gallimard/ Tel, 2011 [1ª ed. 1999], en particular pp. 572-606.

⁹ López Calle, Pablo/ Ibáñez Rojo, Rafael: «La conformación del modelo productivo español: el caso paradigmático de la industria del software», *Lau Harremanak*, XXVIII, 1, 2013: “El abaratamiento del valor real de la fuerza de trabajo por debajo del valor de la tecnología que la sustituye en las economías desarrolladas, ha supuesto el paso a estrategias de rentabilidad basadas en la extracción de plusvalor absoluto mediante el uso intensivo e intensificado de la fuerza de trabajo, y ha centrado la competencia en torno a los márgenes de los precios que ofrecen las diferencias regionales de costes laborales” (p. 76).

contratados por una misteriosa empresa (o grupo) que les exige trabajar bajo las constantes miradas ajenas de un público espectador, ocupan cada uno un reducido espacio-célula dedicado a sus respectivas y repetitivas tareas en una nave industrial situada en las afueras de una gran ciudad. Esa nave se transforma, pues, en una suerte de escenario, donde tiene lugar el peculiar espectáculo del trabajo, y se asemeja al decorado de un programa de telerrealidad o más bien a un microcosmos de experimentación de ingeniería social —tal vez asociado a cierto arte conceptual— en el cual se ofrecen los cuerpos, los esfuerzos, los gestos y las tensiones de los trabajadores. Éstos actúan y ejercen de verdad sus respectivos oficios al producir, en realidad, su propia actividad laboral y cuanto implica y comprende, pero sin ninguna finalidad de producción material a fin, por ejemplo, de satisfacer una demanda o abastecer a un mercado.

Conviene destacar la voluntad de Isaac Rosa de llevar a cabo en el seno de la narración un diálogo con las ciencias sociales, como si la escritura pretendiera construir su propio saber social indagando en la naturaleza socio-política actual del trabajo. Por eso, se desprende claramente una convergencia de miradas relativas a la aproximación analítica entre, por un lado, lo que ilumina la escritura del novelista sobre el trabajo y, por otro, gran parte de la labor de investigación centrada en esa misma temática. En efecto, al igual que en *La mano invisible*, son ante todo las cuestiones del sentido del trabajo y de la representación de su valor las que prevalecen en el campo de los estudios críticos de las ciencias sociales¹⁰.

Desde el enfoque de la denuncia social, la creación literaria de Isaac Rosa expone una concepción estética que se puede calificar de híbrida, puesto que profundiza en la unión entre el realismo —en particular, mediante una forma de análisis sociológico que indaga en los procesos de producción arrojando luz, a la vez, sobre los pensamientos cotidianos de los personajes— y la dimensión especular, así como, en menor medida, reticular del fenómeno aquí clave de dispositivo —a través de la elaboración de la *performance* protagonizada por los personajes-trabajadores y asociada a la tematización de las estrategias de control y vigilancia—. El equilibrio de esa hibridación permite revelar mejor sus posibilidades de concreción inseparables de la mate-

¹⁰ Bidet, Alexandra: *L'engagement dans le travail. Qu'est-ce que le vrai boulot?* Paris: PUF/ Col. Le lien social, 2011: "En explorant la diversité des prises humaines sur le monde, des attachements sensibles et des élaborations normatives qu'occasionnent le travail, les chercheurs se confrontent alors à deux questions qui s'hybrident sans cesse: celle du sens du travail et celle du travail réel comme espace de négociation de la valeur" (p. 364).

rialidad de la representación del trabajo y de sus formas de mediatización. De este modo, la escritura afronta su propio desafío interno relativo a la verdad que es capaz de manifestar la poética del texto sobre una realidad social¹¹. Al perfilar los nexos analíticos entre lo relacional y lo contextual, la narración abarca, pues, parte de la trayectoria socio-profesional de los personajes poniendo de relieve los mecanismos, las condiciones y formas de legitimación de la reproducción social y sus sustratos endo-gámicos bien anclados en las representaciones y los discursos colectivos:

[...] cuáles serán sus árboles genealógicos laborales, de qué oficios serán hijos y nietos, las limpiadoras suelen ser hijas de limpiadoras, el mecánico probablemente aprendió de un padre manitas con los dedos siempre llenos de grasa, y los demás tal vez no han heredado la profesión pero no deben de tener un linaje muy diferente al suyo, no tienen aspecto de llevar apellidos compuestos ni de volver en navidad a una gran mansión familiar, estaría bien preguntarles un día a la salida, con la teleoperadora ya tiene confianza para hacerlo, en su caso no parece probable que sea nieta ni menos bisnieta de chicas que sonreían al teléfono.¹²

Esta voz narrativa se vale del estilo indirecto libre al introducirse en la mente e interioridad de los personajes acentuando, así, un efecto de *brouillage* para controlar mejor y configurar, en un plano ideológico, el rol, la función, la acción y, finalmente, la especie de prototipo a los cuales responden y se conforman en la novela los trabajadores. Esta voz narrativa enuncia, entonces, las repercusiones psíquicas y morales —a causa del desgaste físico, del embrutecimiento y de la débil resistencia— que se apoderan de los trabajadores, pero también refuerza el discurso ideológico de la velada y, no obstante, omnipresente instancia autorial. A imagen del dispositivo especular desplegado en la textualidad mediante el espectáculo del trabajo escenificado y transmitido por diferentes canales (vídeos, internet,

¹¹ Sobre la relación entre la concepción estética y la realidad social en el arte, conviene consultar el libro del sociólogo Howard S. Becker, *Comment parler de la société*, trad. fr. de Christine Merllié-Young. Paris: La Découverte, 2009: "La vérité présumée d'une représentation artistique d'un fait social est un élément essentiel de notre appréciation de celle-ci en tant qu'œuvre d'art. Ainsi, l'art et la vérité ne se contredisent pas, ce n'est pas: si on a l'un, on ne peut pas avoir l'autre. Dans bien des cas, on ne peut avoir que les deux, ou rien: pas d'art sans vérité. La vérité de ce que l'œuvre dit sur la réalité sociale contribue à son effet esthétique" (p. 138).

¹² Rosa (2012), *op. cit.*, pp. 228-229.

etc.), la instancia autorial no cesa de ejercer su predominio de índole axiológica en la narración compensando, de este modo, la des-individualización de los trabajadores —sin nombres ni apellidos, y sólo designados por sus oficios—, pero también la imposibilidad de nombrar a un “nosotros”. La univocidad de esa voz ligada, de manera indirecta, a la instancia autorial se funda sobre una doble vertiente, cuyos elementos poseen una complementariedad recíproca: por un lado, el hecho de intentar hacer visible y *decible* cuanto viven, sienten, experimentan y piensan los personajes-trabajadores y, por otro, agudizar la mecánica del carácter funcional de sus tareas, sus gestos, movimientos y ritmos laborales proyectándolos en el engranaje de la exacerbación de las tensiones. Estas últimas se encuentran anticipadas e ideadas con método por los instigadores de la puesta en escena de la producción real del trabajo —es decir, los dueños y maestros aquí de la “mano invisible” que mueve y controla todos los hilos de ese espectáculo del trabajo—. Por eso, a medida que se van desplegando los entresijos de la trama y su dramaturgia bien pautada (con el esbozo de protesta colectiva, las rivalidades y tensiones agudizadas, la aceleración de las cadencias, el descubrimiento de la figura del espía-chivato, etc.), todos los trabajadores irán progresivamente abandonando su puesto, por motivos a veces diferentes, y la nave se quedará de nuevo desocupada tal vez a la espera de otra generación de trabajadores-actores todavía más apartados de una actividad productiva real.

La doble vertiente inherente a la estructuración y al enfoque de la voz narrativa consolida el control autorial sobre las modalidades de significación y lo enunciado en el texto, al situar el distanciamiento crítico, que habilita el lenguaje literario, en un campo de planteamientos y problemáticas que conducen a interrogar la formación y legitimación de los procesos reproductores de dominación: ¿cómo concebir y llevar a cabo, pues, hoy día la lucha social, ideológica y de clases? y ¿qué significa realmente el trabajo en un sistema económico neoliberal que acentúa la desposesión en el trabajador del valor y sentido de su propia labor¹³, así como las formas de subordinación en su propia vida donde la acción política se somete a la “mano invisible” del poder del mercado globalizado?

¹³ Esa falta de sentido, que tiene forzosamente repercusiones psíquicas en el trabajador, es objeto desde los años 1980 de numerosas investigaciones como, por ejemplo, las de Christophe Dejours: *Travail: usure mentale. Essai de psychopathologie du travail*. Paris: Bayard, 2015, en particular pp. 80-108.

Al seguir muy de cerca con las reflexiones y posiciones del sociólogo Zygmunt Bauman¹⁴, la escritura de Isaac Rosa no deja de adentrarse en el análisis de las estrategias de control y manipulación del comportamiento de los trabajadores mediante las técnicas y la tecnología que pueden utilizar, por ejemplo, las estrategias de *management*. Esa manipulación tiene ciertamente amplias repercusiones sociales en la vida familiar de los trabajadores, en sus experiencias diarias, sus relaciones con los demás, sus ocios y formas de consumo. El caso ilustrativo del chico, empleado en un matadero, que adopta en su vida privada el “cronograma diario”¹⁵ de su fábrica, muestra cómo el individuo interioriza modos de alienación en gran parte aceptados y ampliamente expuestos en la novela.

El discurso crítico de Isaac Rosa refuerza la indisociabilidad entre la prepotencia del control-vigilancia y la de-subjetivización del trabajo asalariado en la era neoliberal. De ahí también las afinidades y la convergencia entre lo que se deja transparentar en *La mano invisible* y las investigaciones sobre el mundo laboral, las cuales insisten a menudo sobre las implicaciones, cada vez más perjudicadoras para las formas de socialización, que engendra la organización del trabajo. como bien examina Rolande Pinard:

Tant que l'organisation du travail par le management règne, c'est que la subjectivité de la force de travail et l'intersubjectivité des travailleurs continuent de sévir dans l'organisation; ce sont ces rapports que l'organisation cherche à récupérer pour les réduire à des interactions interpersonnelles statistiquement contrôlables. Mais ce n'est qu'avec la gestion intégrée à la technologie, programmée, que la subjectivité du travail sera vraiment objectivée et que le travail deviendra véritablement un mode de comportement gouverné de l'extérieur. Les salariés

¹⁴ Bauman, Zygmunt: *S'acheter une vie*, trad. fr. de Christophe Rosson. Arles: Jacqueline Chambon/ Actes Sud, 2008: “Or, ce qui se produit en fait [avec l'avènement de la «condition postmoderne»], c'est la découverte, l'invention ou l'émergence d'une méthode alternative (moins lourde, moins coûteuse et relativement moins conflictuelle, mais qui offrait avant tout plus de liberté, et donc de pouvoir, aux détenteurs de pouvoir) de manipulation des probabilités comportementales nécessaires au soutien du système de domination reconnu comme ordre social. Une autre variété du «processus civilisateur», méthode alternative et apparemment plus pratique, fut découverte et mise en place” (p. 98).

¹⁵ Rosa (2012), *op. cit.*, pp. 98-99.

intégrés à l'organisation subissent un phénomène de "désocialisation" de leurs rapports de travail.¹⁶

El dispositivo de la escenificación del trabajo, indisociable de sus modos de mediatización, contribuye a que, en la novela, no sólo el público acentúe el autocontrol que los trabajadores ejercen sobre sí mismos —ya que ese público obliga, en cierto modo, a estos últimos a ver y considerar su propio comportamiento y sus acciones—, sino que hace todavía más omnipresente, pese a su aparente invisibilidad, el poder de "la mano invisible" que controla y determina la labor y actuación de los empleados. Como lo constata en efecto la administrativa, los actos, el rendimiento y la labor de los trabajadores están controlados a distancia y no dejan la menor duda sobre el objetivo de exacerbación de las tensiones y conflictos que quieren llevar a cabo los instigadores de la *performance* o experimento:

en la primera nómina vio que le descontaban las páginas que se había saltado sin transcribir [...]. En todos los casos, el sentido de lo trabajado está reservado a la empresa que dicta el documento, no al trabajador que lo teclea, si aceptamos que aquí hay también una empresa habrá que pensar que lo decisivo para la empresa, dada la presencia de espectadores, no es tanto que copie de la primera a la última página *La riqueza de las naciones*, como que teclee sin parar a la vista del público, de modo que, en su razonamiento aburrido de los primeros días acabó concluyendo que ese fingimiento, escribir la misma frase una y otra vez o transcribir canciones, no le permitían recuperar lo entregado.¹⁷

No resulta, en consecuencia, sorprendente el que en *La mano invisible* el concepto benthamiano de *panopticon*, analizado por el filósofo Michel Foucault¹⁸ como una especie de tecnología de poder omnímodo de vigilancia y control, se plasme en el conjunto del dispositivo centrado sobre la puesta en escena de la producción del trabajo y se materialice, en definitiva, en el programa de gestión de recursos humanos ideado por el informático —el espía-chivato— de la plantilla, cuya voz interior es filtrada por la instancia autorial:

¹⁶ Pinard, Rolande: *La révolution du travail. De l'artisan au manager*. Rennes: Presses universitaires de Rennes, 2000, p. 288.

¹⁷ Rosa (2012), *op. cit.*, p. 291.

¹⁸ Foucault, Michel: *Philosophie, anthologie*. Paris: Gallimard, col. Folio/Essais, 2004, pp. 516-538. Es necesario agregar que el concepto de *panopticon* también es analizado por Zygmunt Bauman: *Le coût humain de la mondialisation*. trad. fr. de Alexandre Abensour. Paris, Fayard, 2014, pp. 80-85.

si no hubiera sido por él [el informático] esto no habría durado tanto tiempo, si no se hubiesen sabido controlados, vigilados, descontados en sus nóminas cuando llegaban tarde o dejaban a medias una tarea, no habrían cumplido, no se habrían tomado en serio esto, no habría funcionado el experimento, el teatro o el circo o lo que sea esto; y sin embargo han aguantado, él ha sido más que carcelero, ha sido el pastor, los ha sometido. [...] le parecía ridículo cuando se indignaban, cuando querían organizar protestas, cuando se preguntaban por el sentido de esto. No han entendido nada, se van de aquí sin comprender qué les ha pasado, y no será él quien se lo explique.¹⁹

Para apartarse de la trampa del didactismo y de la univocidad de su moral inherentes a la novela de tesis, la escritura de Isaac Rosa trata de explorar a fondo la metáfora de “la mano invisible” —la famosa expresión de Adam Smith para significar en *La riqueza de las naciones* (1776) la capacidad de armonización de las fuerzas e intereses del mercado en una óptica de beneficios supuestamente convergentes— a fin de configurar, en la interacción entre lo dicho y lo mostrado, las características de una suerte de parábola política en rigurosa relación con nuestras sociedades contemporáneas. Ese tipo de parábola, enraizada en la voluntad de desentrañar los procesos, los mecanismos y las condiciones de una realidad socio-política, no pretende alcanzar la fuerza de desenmascaramiento y de radical lucidez presentes, por ejemplo, en la obra de Franz Kafka. Sin embargo, sus enfoques y procedimientos —además de su alcance ideológico— parecen aproximarla a ciertas novelas de José Saramago, en particular a su *Ensayo sobre la ceguera* (1995), que se adentraba en el análisis —situado en el umbral entre lo alegórico y la parábola— de los fenómenos y las situaciones de desposesión individual en un mundo preso de su egoísmo, de su violencia y de la permanente lucha de unos contra otros.

Para explicitar mejor lo que entendemos por parábola política, conviene observar que el lenguaje literario en *La mano invisible* se puede calificar, en gran medida, de *procesual*, puesto que habilita en su centro una compleja semántica de la acción —unida a las nociones de motivo, objetivo, interés, creencia y valor— y de los procesos —mediante la descripción de los mecanismos de producción, de organización y mediatización especular—. Esta característica *procesual*, marcada por paralelismos, repeticiones, circularidades y analogías —en relación, por ejemplo, con la trayectoria socio-profesional de los trabajadores, así

¹⁹ Rosa (2012), *op. cit.*, p. 344.

como sus tareas en la nave— va compensando la ausencia de auténtica perspectiva dialógica y, en un plano superior, de reversibilidad y también de tensión transfiguradora. Es precisamente en este plano conceptual en el que la metáfora de “la mano invisible” cobra su plena productividad en la poética de la novela. Se trata, así, de dilucidar el alcance de las repercusiones y de los efectos tecnológicos, sociales, ideológicos y culturales que la producción del trabajo —cada vez más autonomizado de las necesidades sociales reales— crea en unos asalariados sometidos a un neoliberalismo que va sustituyendo, en cierta medida, la producción material de riqueza, así como la de saberes y proyectos colectivos, por la violencia de las necesidades de control inherentes al constante y absorbente crecimiento del valor del capital en todos sus aspectos. De este modo, lo que se puede llamar el trabajar por trabajar²⁰, que no tiene como meta única la producción material efectiva, constituye una de las últimas máscaras de “la mano invisible”. A través de sus complejos procesos de subordinación de los más vulnerables, de la aceptación legitimada de todo tipo de precariedad y vigilancia, pero sobre todo de vaciamiento irresistible de toda resistencia crítica y reivindicativa, ligada al reconocimiento tanto individual como colectivo de la pérdida de sentido, esa “mano invisible” conduce a que, al final, ni los propios asalariados sean capaces de querer saber de qué y de quiénes fueron los instrumentos al ofrecer su fuerza de trabajo escenificada. De ahí las palabras conclusivas del último trabajador, el vigilante, al abandonar la nave al término del experimento puesto en escena:

no quiere saber de qué iba todo esto, para qué era, por qué, quién estaba detrás. Ah, se refiere a eso, ríe él, señalando la nave, la persiana que quedó sin bajar. [...] Pues mire, no, concluye por fin: no me interesa, déjelo. Sube al coche, arranca y echa a andar, y en el retrovisor ve a la chica [que lo contrató] por última vez, su mirada asombrada y esa sonrisa quebrada que desde lejos parece un gesto de asco o de dolor.²¹

La atinada y partidaria radiografía del trabajo en la que profundiza Isaac Rosa plantea indirectamente otra pregunta clave e insoslayable: ¿cómo renovar hoy día, en plena era neoliberal, el compromiso literario y a la vez político del escritor en su labor

²⁰ A propósito de este aspecto central se puede leer el artículo de Álvaro Briaes: «Trabajar por trabajar: la mercantilización del tiempo como eje central de la teoría crítica del capitalismo», *Oxímora. Revista Internacional de Ética y Política*, IX (2016), pp. 25-41.

²¹ Rosa (2012), *op. cit.*, p. 378.

de creación literaria? Esta última corre, por diferentes motivos, el peligro de sucumbir a cierta conflictividad interna entre, por un lado, la primacía que se le otorga al valor literario de la novela —también como signo de reconocimiento y legitimación en el campo cultural— y, por otro, la importancia y potencial eficiencia atribuidas al discurso crítico y su alcance ideológico para que ocupen un lugar, más o menos destacado, en el espacio y los debates públicos. El equilibrio entre estos dos polos resulta siempre difícil y algo precario en la literatura que se puede calificar, como es el caso en *La mano invisible*, de política. No obstante, el atento lector debe ante todo tomar en cuenta las reglas y finalidades que una escritura, al enfrentarse a su honda preocupación social y política, se da a sí misma²². En su novela, Isaac Rosa ofrece algunos aportes valiosos que también consiguen perfilar la autonomía del texto respecto al enfoque exclusivamente ideológico.

La novelaseudocoral no se contenta con desarrollar el conjunto de las líneas argumentales propias de la negatividad de una tesis alternativa de izquierda, la cual se muestra más radical que las corrientes prevaletentes en el pensamiento político social-demócrata. En efecto, la escritura de Isaac Rosa sigue creyendo en el valor cognitivo de la forma literaria al adentrarse en una nueva aprehensión del lenguaje literario como materia y espacio estratificados de auscultación, de observación y análisis capaces de crear sus propios conocimientos y saberes sobre los fenómenos sociales, así como sobre las profundas repercusiones de estos últimos en los comportamientos colectivos a la luz de las pretendidas reglas, a menudo veladas, y del engranaje coercitivo de los procesos de organización político-económica.

De manera correlativa, desde el lado de la recepción, la experiencia lectora de *La mano invisible* no se desprende de cierta ambigüedad, ya que la instancia autorial consigue situar al lector en una posición bastante incómoda. Esta posición lo conduce necesaria e implícitamente a cuestionarse sobre su propio pensamiento, su rol y función, en relación con lo que va produciendo un sistema político-económico que se encuentra aquí examinado desde dentro a partir del enfoque ideológico que recorre el lenguaje literario. No se trata, ciertamente, de desencadenar una toma de conciencia colectiva —como era el caso en

²² Cabe notar que la recepción crítica de *La mano invisible*, por ejemplo, en los suplementos culturales de los grandes periódicos nacionales en España, no fue muy favorable como observa Anne-Laure Bonvalot: «Le roman espagnol anticapitaliste et ses critiques: réticences, préjugés, scandales», en: Arcuri, Carlo Umberto/ Pfersmann, Andréas (eds.): *L'interprétation politique des œuvres littéraires*. Paris: Kimé, 2014, pp. 183-204.

gran parte de la literatura española del realismo social—, pero sí de sondear una perspectiva más fenomenológica capaz de aprehender desde dentro y, en un segundo movimiento, proyectar sobre el lector los efectos de atomización, las nuevas formas de lucha por la necesidad y de de-subjetivización que incrementa el neoliberalismo en la organización del trabajo. Se induce, así, al despliegue del cuestionamiento reflexivo del lector sobre su propia mirada y posición respecto a los dispositivos, las organizaciones y las creencias inherentes a la hegemonía neoliberal, la cual se benefició poderosamente de las corrientes culturales más superficiales y acrílicas del posmodernismo de los años 1980-1990.

La narración en *La mano invisible* también lleva al lector a pasar del otro lado, es decir, a alejarse del maniqueísmo y penetrar en el grupo fragmentado y lleno de tensiones de los trabajadores, en sus relaciones a menudo antagónicas, así como en las que tienen con el resto de la sociedad a veces considerada como una masa de potenciales clientes y compradores. Al recluir a los trabajadores en la nave-escenario y al enfocar su actividad laboral desde diferentes perspectivas (la del público, las redes sociales, los comentaristas, etc.), la textualidad configura modos de significación que evidencian las vías de interacción y de retroalimentación entre los imperativos (a veces implícitos) de la organización laboral y la ideología que producen en el trabajador. Por eso, más allá de detenerse en el análisis de las relaciones conflictivas entre los trabajadores, así como en la diversidad de sus motivos para actuar de cierta forma —por ejemplo, la oposición entre los que quieren protestar sobre sus condiciones laborales y los que las aceptan sin rechistar, como si se tratara de las siempre más arduas pruebas de un concurso de telerrealidad²³—, la narración va deslindando las causas, las excusas o los pretextos que llevan a los trabajadores a explotar a otros trabajadores —como, por ejemplo, la contratación clandestina de una prostituta por un empleado, el camarero, para sustituir a la limpiadora y fregar los baños—. Esta otra forma de lucha por la necesidad también se manifiesta, con mayor amplitud, en el caso de una costurera, la cual abrió su propio taller a fin de huir de los ritmos inhumanos en la fábrica y de la explotación de un patrón para finalmente explotar, a su vez, a sus propias compañeras en el nuevo taller-garaje, pero también en el de una teleoperadora que debe engañar, para ganarse la

²³ Sobre la característica intermedial de la escritura en *La mano invisible*, ver Champeau, Geneviève: «Realidad y teatralidad: de Benito Pérez Galdós a Isaac Rosa», *Pasavento. Revista de Estudios Hispánicos*, II, 1 (2014), pp. 11-32.

vida, a clientes modestos que tendrán muchas dificultades para reembolsar los créditos suscritos y se hundirán, cada vez más, en la miseria social —como espejo de la miseria humana y moral de una teleoperadora avergonzada y aplastada por lo que el trabajo requiere de ella—.

Si, obviamente, el conjunto de estos ejemplos tiene como denominador común la falta de solidaridad y la ausencia de verdadero sentido político en la actuación de la mayor parte de los trabajadores, se destacan asimismo modalidades más complejas de desindividualización que debilitan el sentimiento de pertenencia colectiva y empobrecen las formas y expresiones de subjetividad moral. En *La mano invisible*, estas últimas no se pueden realmente manifestar del todo puesto que el individuo se ve reducido, pese a la aparente teatralidad de la puesta en escena, a su función productiva y a la evaluación de su comportamiento en el engranaje del dispositivo de la *performance* o experimento, el cual hace de cada personaje-trabajador el principal actor y, a la vez, la víctima de su propia alienación a partir de un conjunto de factores, de condiciones y parámetros externos integrados en la textualidad:

ella tampoco quiere arriesgarse a perder este trabajo, porque la alternativa a estar aquí no es descansar, no es quedarse en casa, es seguir tecleando pero en una empresa donde funcione esa presión grupal que aquí también existe pero de otra manera, no compiten entre ellos para ascender, para ganar el favor del jefe, para recibir la botella de vino caro o el complemento salarial, para salvarse cuando toque reducir plantilla, sino que compite cada uno consigo mismo para que esto dure un día más...²⁴

Sin apartarse del predominio —situado *en surplomb*— de la dimensión axiológica relativa al estatuto de la instancia autorial, la escritura de Isaac Rosa no deja de mostrar cómo el lenguaje literario de la novela política ahonda en la concepción de sus propias modalidades de análisis y de conocimiento para explorar la puesta en escena de la producción del trabajo como medio, a la vez crítico y estético, a fin de desmontar la representación y el valor de la actividad laboral en la era neoliberal.

El objetivo no consiste, a estas alturas, en abogar a favor de una posición sustentada por un humanismo remozado ni por una nueva reflexión ética sobre la experiencia y noción actuales del trabajo, sino en reconsiderar las líneas de fractura y de sepa-

²⁴ Rosa (2012), *op. cit.*, p. 312.

ración entre lo *decible* y lo *visible* para ir excavando en los procesos coercitivos y en la nueva tecnología de poder que implica e intensifica un sistema socio-económico. Este último, cuanto más mediatiza, vela y funcionaliza sus modos de producción y su eficiencia expansiva, más hace del individuo o trabajador un instrumento reproductor, a su propia escala, de los engranajes y mecanismos perversos de esa ideología hegemónica que ya ni le hará sentir las carencias, las ausencias e insignificancias minadoras, día tras día, de su propia voz y vida. Es esta especie de laberinto la que va delineando la obra de Isaac Rosa, dando a entender que se deberá salir de él algún día antes del gran estallido final, aunque su novela no nos orienta demasiado hacia posibles vías de salida.

BIBLIOGRAFÍA

- Askenazy, Philippe: «Sur les sources de l'intensification», *Revue économique*, LVI, 2 (2005), pp. 217-236.
- «Un regard économique sur la santé au travail», *Regards croisés sur l'économie*, V, 1 (2009), pp. 54-60.
- Bauman, Zygmunt: *S'acheter une vie*, trad. fr. de Christophe Rosson. Arles: Jacqueline Chambon/ Actes Sud, 2008.
- *Le coût humain de la mondialisation*, trad. de Alexandre Abensour. Paris, Fayard, 2014.
- Becker, Howard S.: *Comment parler de la société*, trad. fr. de Christine Merllié-Young. Paris: La Découverte, 2009.
- Bidet, Alexandra: *L'engagement dans le travail. Qu'est-ce que le vrai boulot?* Paris: PUF/ Col. Le lien social, 2011.
- Boltanski, Luc/ Chiapello, Ève: *Le nouvel esprit du capitalisme*. Paris: Gallimard/ Tel, 2011 [1^a ed. 1999].
- Bonvalot, Anne-Laure: «Le roman espagnol anticapitaliste et ses critiques: réticences, préjugés, scandales», en: Arcuri, Carlo Umberto/ Pfersmann, Andréas (eds.): *L'interprétation politique des œuvres littéraires*. Paris: Kimé, 2014, pp. 183-204.
- «Une approche de la marge par l'hétérotopie narrative: *La mano invisible* et *La habitación oscura* d'Isaac Rosa», en: Noyaret, Natalie (ed.): *Formes de la marginalité dans la fiction espagnole de notre temps*, *Hispanismes* V, 2015, pp. 110-124.

- Briales, Álvaro: «Trabajar por trabajar: la mercantilización del tiempo como eje central de la teoría crítica del capitalismo», *Oxímora. Revista Internacional de Ética y Política*, IX (2016), pp. 25-41.
- Castillo, Juan José/ Agulló, Itziar: «La invasión del trabajo en la vida en la sociedad de la información», *Trabajo y Sociedad*, XIX (2012), pp. 7-30.
- Champeau, Geneviève: «Realidad y teatralidad: de Benito Pérez Galdós a Isaac Rosa», *Pasavento. Revista de Estudios Hispánicos*, II, 1 (2014), pp. 11-32.
- Dejours, Christophe: *Travail: usure mentale. Essai de psychopathologie du travail*. Paris: Bayard, 2015.
- Florey, Sonya: *L'engagement littéraire à l'ère néolibérale*. Lille: Presses universitaires du Septentrion, col. Perspectives, 2013.
- Foucault, Michel: *Philosophie, anthologie*. Paris: Gallimard, col. Folio/ Essais, 2004.
- Gorz, André: *Métamorphoses du travail. Critique de la raison économique*. Paris: Gallimard/ Folio-Essais, 2004.
- Harvey, David: *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, trad. esp. de Juan Mari Madariaga. Madrid: Traficantes de Sueño/ IAEN, 2014.
- López Calle, Pablo/ Ibáñez Rojo, Rafael: «La conformación del modelo productivo español: el caso paradigmático de la industria del software», *Lau Harremanak*, XXVIII, 1 (2013), pp. 70-99.
- Pinard, Rolande: *La révolution du travail. De l'artisan au manager*. Rennes: Presses universitaires de Rennes, 2000.
- Rosa, Isaac: *La mano invisible*. Barcelona: Seix Barral, 2012 [1ª ed. 2011].